

Capítulo 261 - Pago

"¡Guau!" exclamó Idan admirado, cruzando el umbral del mejor hotel, que, según Milla, se llamaba el "Cuento de Hadas de la Nieve." A pesar del nombre, el ambiente interior era cálido y acogedor.

Todos los interiores y muebles eran de madera en colores cálidos, no había ni una gota de sombra fría. Incluso la iluminación, aunque eléctrica, parecía un poco la luz de antorchas y llamas reales.

"¿Qué tal?" — preguntó Milla, mirando a Idan con una sonrisa.

"Me gusta estar aquí", respondió Idán, y Milla, al oír sus palabras, esbozó una sonrisa satisfecha. "Gracias de nuevo, señorita Milla, por mostrarme y recomendar un lugar tan maravilloso."

"De nada", respondió Milla. "Por cierto, ¿tienes un smartphone?"

"Sí que lo hay", dijo Idán, fingiendo sacar el móvil del bolsillo, pero en realidad lo sacó del trastero.

"Aunque la red aquí es inestable y es muy difícil contactar con otras ciudades, la comunicación dentro de la ciudad está funcionando. En cuanto hable con el líder, te lo haré saber", dijo Milla, dejando su número a Idan.

"Vale, te estaré esperando", respondió Idan, guardando el número de Milla.



"Bueno, tengo que irme, nos vemos luego, Idan, Ned", dijo Milla, despidiéndose.

"Sí, nos veremos de nuevo", sonrió Idan y se despidió de ella.

Con eso, Milla salió rápidamente por la puerta principal del hotel.

"Comparado con nuestro primer encuentro, en la última hora se ha convertido en una persona completamente diferente", murmuró Idán, observando estos cambios tan dramáticos.

Cuando se conocieron, ella no dijo nada en absoluto. Pero al empezar a comunicarse, Idan notó cómo Milla se acercaba rápidamente a él y casi charlaba sin parar.

"Parece ser el tipo de persona que se retrae con los extraños, pero es muy abierta y sociable con quienes ya conoce, — comentó Idan mentalmente.



"Hola. ¿Cuáles son las mejores habitaciones que tenéis?" preguntó Idan tras saludarles, acercándose al mostrador de recepción.

"Bienvenido. Tenemos suites de lujo y suites súper deluxe", respondió la recepcionista, una mujer de mediana edad de aspecto agradable, que miraba a Idan con una sonrisa. Vio a dos jóvenes entrando en la posada, acompañados por un Despertado que todos allí ya conocían. La recepcionista estaba segura de que estos dos también estaban Despertados.

"Danos una suite de lujo por una semana", dijo Idán, ofreciéndole su identificación de Despertado.

"Como desee", respondió la recepcionista con una sonrisa profesional, aceptando la tarjeta de Idan, que no solo confirmaba su identidad, sino que también servía como una especie de tarjeta bancaria.

Idan y Arabel tenían suficientes créditos, así que no fue difícil alquilar una habitación de lujo durante una semana.

"Tu habitación está en la penúltima planta, aquí tienes tu tarjeta llave," la recepcionista las registró rápidamente y cobró una semana, entregándole la tarjeta a Idan.

Idan cogió la tarjeta y siguió al conserje, que se acercó inmediatamente en cuanto la recepcionista dio la señal. Les acompañó de buen grado a su habitación.

Pronto, Idan y Ned estaban en la puerta de su habitación, usando un ascensor separado para VIPs. Pasando la tarjeta, entraron, e Idan usó inmediatamente su Fuerza del Alma para inspeccionar cuidadosamente la sala en busca de dispositivos ocultos y amenazas.



Tras una revisión minuciosa, Idan no encontró nada sospechoso y no perdió tiempo en dirigirse al lujoso salón. Se quitó rápidamente la ropa de invierno y se sentó en el sofá, llamando inmediatamente al bebé Rizzy.

En cuanto apareció, Rizzy rompió a llorar y empezó a agitar los brazos.

"Shh, shh", dijo Idán, intentando calmar a Rizzy, y le tendió el dedo índice. El bebé, sin dudarlo, lo agarró y le mordió, empezó a beber sangre con avidez. Sin embargo, incluso en ese momento, no dejó de sollozar.

"Lo siento, Rizzy, por no haberte convocado enseguida", se disculpó Idán. De vuelta en el restaurante, sintió que Rizzy quería beber sangre, pero no la sacó del Star.

Cuando Idan finalmente suspiró aliviado, asegurándose de que Rizzy se había calmado, se abrió una grieta espacial frente a él y Coco saltó de allí.

"Por fin has vuelto, Coco, — Idan se alegró al ver al cachorro de zorro. Coco aterrizó, miró a Idan extrañada, luego se quitó la mochila de la espalda y empezó a rebuscar en ella. Pronto, sacó un montón de plantas extrañas.

"¿Qué pasa?" preguntó Idan, mirándolos con curiosidad.

"¡Woo-woo-woo!" — ronroneó Coco, entregándole ese montón de plantas a Idan, sosteniéndolo entre sus pequeñas patas.

Idan activó curiosamente el "Ojo de la Identificación".

****Identificación:****

Nombre: Nevada de Cristal

Rareza: Rara

Calidad: Plata

Información aleatoria: Una planta rara que creció en lugares duros donde se concentran los elementos del hielo. Un recurso raro del elemento hielo.



****Identificación:****

Nombre: Snow Irises

Rareza: Rara

Calidad: Plata

Información aleatoria: Una planta rara que creció en lugares duros donde se concentran los elementos del hielo. Un recurso raro del elemento hielo.

"¡Guau!" exclamó Idan asombrado. "¿De dónde ha salido?"

"¡Woo-woo-woo!" dijo Coco, e Idan, sin entender lo que decía, usó un vínculo mental.

"¡Pago! ¡Pago! ¡Zorros! ¡Zorros!" llegó la voz de una niña pequeña en la cabeza de Idan.

"¡Ah! ¿Es este el pago de los zorros por salvarlos?" preguntó Idan, y Coco asintió enérgicamente de inmediato.

"¡Ja-ja-ja-ja!" Idan se rió feliz tras recibir la confirmación.

"Buena chica, — dijo Idan suavemente, acariciando la pequeña cabeza de Coco, y ella la acarició felizmente.



"Bueno, veamos cuántas hay y por cuánto se pueden vender", pensó Idan impacientemente, abriendo la función "Comercio" para ver el valor de estas plantas.

"Hay siete en total: tres Iris de Nieve y cuatro Nevadas de Cristal. Cada Iris de Nieve cuesta 7 Puntos de Sistema, y Nevada de Cristal cuesta 8, para un total de 53 Puntos de Sistema", calculó Idán, aunque esperaba que el coste de los recursos de grado plata no fuera tan alto.

"Pero sigue siendo algo," a pesar de la pequeña cantidad, Idan estaba satisfecho. Miró a Coco y dijo: "Coco, te has ganado el precio de cinco caramelos."

Una sonrisa satisfecha apareció en el rostro de Coco.

"Esto es para ti, — dijo Idan, entregándole a Coco un caramelo. El cachorro de zorro aceptó felizmente el premio y se lo comió de inmediato.

Dejando a Coco disfrutar de la dulzura, Idan dirigió su atención a Rizzy. Ya había saciado su hambre y ahora succionaba lentamente su sangre, saboreando su sabor.

Después de terminar de alimentarse, Idan jugó con Rizzy un rato y, al notar que empezaba a quedarse dormida, la devolvió a su Estrella.

Ya era de noche afuera, y estaba oscuro por todas partes.

"¡Woo-woo-woo!" — Idan, perdido en sus pensamientos, oyó de repente a Coco llorar fuerte desde la habitación contigua. Entró como una bala.



"¡Coco!" gritó Idan y se quedó paralizado al ver a una pequeña cachorra de zorro, que lloraba, tumbada en la cama y sosteniendo un smartphone entre las patas.

"¡Woo-woo-woo!" — exclamó Coco al ver a Idan y lloró aún más alto, entregándole su smartphone.

Idan, sin entender lo que estaba pasando, cogió el smartphone y vio que el dibujo animado estaba encendido, pero la imagen se congeló y el icono de descarga giraba en la pantalla todo el tiempo.

Idan, que antes estaba aterrorizado de que le hubiera pasado algo a Coco, se quedó paralizado al mirar ese icono. Resultó que Coco lloraba tan fuerte por primera vez en su vida porque el dibujo animado que veía no podía cargar bien debido a un problema de la cadena.

